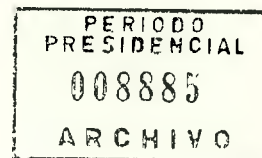




Santiago, 13 de Junio de 1990

ANDRES COX BALMACEDA  
J. M. de la Barra 478  
Fono: 336678 - Santiago



A Su Excelencia el Presidente de la República  
Don Patricio Aylwin Azócar  
P R E S E N T E

Respetado y queridísimo Presidente:

Desde comienzos de Abril intento obtener una entrevista con Usted; pero los filtros parecen infranqueables: cartas, telegramas, solicitudes...pero nada!

Hablé hoy con Luz Leiva y me aconsejó dejarle esta correspondencia en Amapolas. Espero sí, ahora la reciba. Y me consta que Usted no ha recibido nada mío, porque tengo la experiencia personal de su delicadeza y diligencia para responder; la cual le agradezco mucho.

Le hago llegar el artículo: "Pinochet, al banquillo". Fue publicado en "Pluma y Pincel"; revista de poca circulación. Por lo que le hago llegar a Usted una copia, para su información. Tengo clara la necesidad de distinguir dos aspectos: uno, las razones para juzgar a Pinochet, que es el tema del artículo; otro, el procedimiento y las instituciones que hayan de actuar para entablarle un proceso, asunto del que no trata mi escrito.

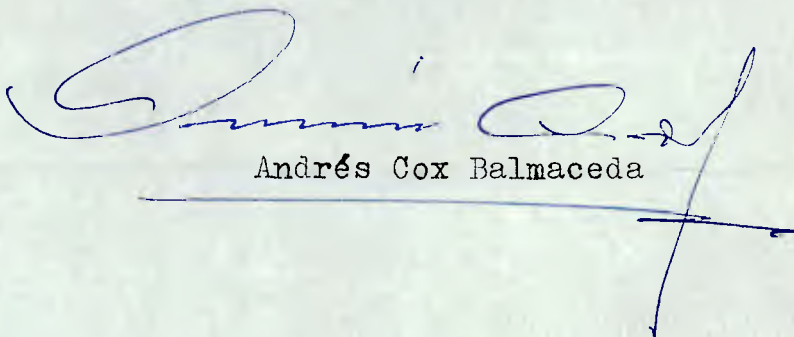
Asesoría personal: tengo elaborado un esquema desde hace meses. Bastante desalentado yo, por la imposibilidad de hablar con Usted, mi querido Patricio; pero ahora con la esperanza de que esta situación cambie. Su gobierno, con muy buen tino, ha repetido al País que el nuevo Chile debe ser hecho entre todos. Con este estímulo se encendió dentro de mí la apagada llama del patriotismo, sofocada por la dictadura. Sin embargo, al intentar una colaboración, me estrellé con puertas infranqueables; la primera, los "filtros" de La Moneda; la segunda, la indiferencia del Ministro de Educación y de su jefe de gabinete, a quienes hice llegar hace tres meses un valioso enfoque sobre nuestra educación media; ni siquiera, la buena educación

de acusar recibo.

Espero, mi querido Patricio,  
poder colaborar seriamente con Usted en esta tremenda tarea de  
reconstruir un país deshecho, ensangrentado, geográficamente un  
largo cementerio clandestino: "Y <sup>tu</sup> campo de muertos sembrado..."  
es fosa común del Edén"

Quedo muy esperanzado de su  
grata respuesta, como <sup>son</sup> todas las que de Usted he recibido.

Lo abraza afectuosamente,



Andrés Cox Balmaceda

Santiago, 2 de Abril de 1990

A Su Excelencia, el Presidente de la República,  
Don Patricio Aylwin Azócar  
P R E S E N T E

Respetado y queridísimo Presidente:

¡Qué cambio inmenso! En quince días, pasar del rechazo visceral, al afecto más cordial. Transformarse de exiliado en la propia patria, a ciudadano activo en ella. ¡Gracias, Don Patricio, por su persona y por todo lo grande que Usted significa en esta dificultosísima transición histórica. Y más que transición, verdadera "Redención de Chile".

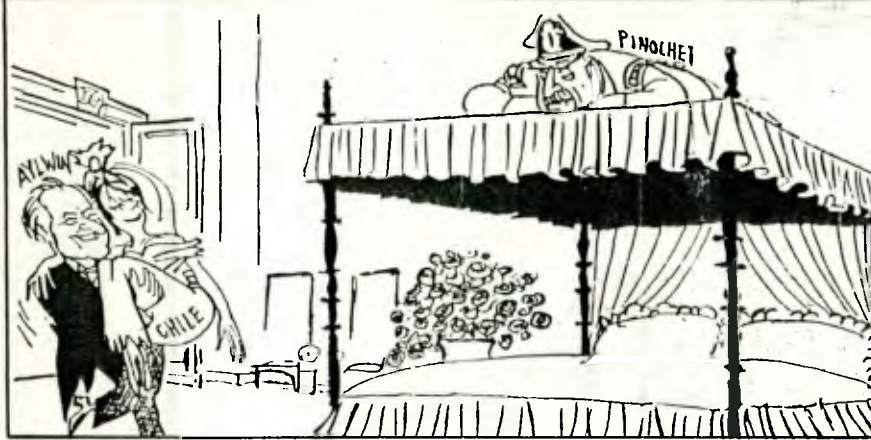
Y voy al grano: he dejado pasar cierto tiempo antes de presentarle los lineamientos de mi posible asesoría personal. Sus infinitas tareas iniciales y esenciales, sus extenuantes visitas protocolares, sus agotadoras jornadas bajo el peso de la tremenda responsabilidad, urgencias y nervios, contuvieron mi primer impulso de presentarme a Usted. Ahora hay un poco más de calma; Esta Asesoría puede ser de gran utilidad para su ges-tión; por lo cual no quisiera dejar pasar más tiempo sin presentarle el proyecto que he concebido, con el objeto de colaborar intensamente con Usted en la reconstrucción de la Patria.

Tengo elaborado un esquema . Puede ser de su gusto, o no. En todo caso nos servirá de referencia para conversar y precisar mis servicios.

Le agradeceré mucho, mi Presidente, me conceda una audiencia privada; día, lugar, hora, la que a Usted más le acomode; a fin de poder darle un a-brazo con mucho afecto contenido y mostrarle ese esquema; y que podamos conversarlo un poco; y así, comenzar cuanto antes el trabajo.

A la espera de su gratisima respuesta, lo saluda cordialmente,

Andrés Cox Balmaceda



Aporte de O. Muñoz lector de Frankfurt, RFA.

# Pinochet al banquillo

**F**lota en el aire de Chile la pregunta: "Pinochet ¿debe ser juzgado por los crímenes cometidos bajo su régimen, o no?" Yo digo que sí y expongo mis razones. Las desgloso en dos aspectos: responsabilidad del gobernante e información del mismo.

**Responsabilidad.** Este punto lo limito a la responsabilidad de un gobernante respecto de los sufrimientos de los ciudadanos. Si **Pedro**, después de un buen *patache* sufre retorcijones y dolores de vesícula, el gobernante nada tiene que ver con los jayes! de Pedro.

Pero si se descubre que las

conservas consumidas en el *patache* estaban descompuestas, entonces las autoridades sanitarias habrán de intervenir; y el gobernante debe exigir esclarecimiento y acciones pertinentes.

En dictadura, los poderes del Estado y todos los mandos y autoridades están sometidos en una u otra forma al dictador absoluto.

Los sufrimientos ocasionados por la persecución contra los declarados enemigos del régimen dictatorial, tienen como primero y máximo responsable a quien desata la persecución; a saber, Pinochet, el fatídico 11 de septiembre de 1973. El dictador ordena o permite los dolores físicos y psicológicos; esto es, humanos, de los perseguidos por él.

## OPINION

Pluma y Pinch  
24/4/80

Más aguda es la responsabilidad si el dictador es militar: Pinochet, Comandante en Jefe del ejército. Y si además hay "monolítica verticalidad" y "férrea cohesión" entre las diversas FF.AA. del país, como majaderamente lo han repetido 16 años los comandantes en jefe; y sumisión completa, lealtad absoluta y obediencia ciega al Excmo. Presidente de la República, por ser el principal de ellos; entonces, todas las acciones represivas, la persecución, el destierro y desmembramiento de las familias, los horrores de la tortura como habitual sistema de indagación; los crímenes y asesinatos dentro y fuera de Chile; la desaparición de chilenos hasta hoy, o han sido ordenadas por Pinochet, o han sido permitidas por él. El dictador dio las directivas y éstas se cumplen.

## INFORMACION DEL GOBERNANTE

Segundo punto fuerte de apoyo para llevar a Pinochet al banquillo de los acusados.

El Canciller de Alemania Federal, **Willy Brandt**, fue sorprendido por actos de espionaje cometidos a espaldas suyas, ignorándolos en absoluto. Al sentirse sobrepasado por los hechos, renunció a su cargo, en un acto de humildad y de patriotismo que lo enaltece. La falta de información del gobernante puede ser culpable o sin culpa. Desinformación culpable: no escucha a ciertos informantes; no lee los Informes; no los cree; le aburren; no tiene ganas; quiere dormir...

Desinformación sin culpa: informadores fidedignos no tienen acceso a él por acción de terceros que se lo impiden; una corte de aduladores rodea al gobernante, desfigurándole la información; el gobernante hace fe en personas traicioneras, dobles...

Ninguno de estos dos casos es el de Pinochet: "Por tu boca te condeno". En no menos de dos ocasiones —una en el Club de la Unión; otra, no recuerdo cómo— le dijiste a todo el país lo siguiente: "Ni una hoja se mueve en Chile sin que yo lo sepa". Es decir, conozco desde lo más grueso hasta el último detalle, todo lo que sucede.

Refiriéndose, pues a los sufrimientos de los chilenos en estos interminables 16 años y medio de dictadura: Pinochet es absolutamente responsable de todos los crímenes horrores, torturas y crueldades cometidos bajo su mando por uniformados, Dina, CNI y otros; pues, como gobernante absoluto de Chile dirigió, ordenó y permitió todos los brutales atropellos a los derechos y a la dignidad de los chilenos perseguidos por él; y contaba con la más precisa y detallada información de cuanto sucedía en Chile en este ámbito.

Pleno poder, plena información, son las dos ineludibles bases jurídicas para mandar a Pinochet al banquillo de los acusados.

El honor y el dolor de la Patria querida; y la decencia de las fuerzas armadas, hacen ineludible el juicio a Pinochet. La reconciliación pasa por la justicia.

Andrés Cox Belmarada

# Estación Mapocho

---

Señor Director:

Hacer de nuestra histórica Estación Mapocho un centro de cultura es un sacrilegio nacional. Somos centenares de miles los santiaguinos y chilenos que asistimos con dolor e indignación impotente a la extremaunción y velatorio de la estación Mapocho. ¡Pare, señor Alcalde! No hiera el alma de Chile, ni asocie su nombre a un crimen histórico.

Los bolcheviques ateos hicieron de las catedrales bizantinas museos, salas de baile y otras profanaciones. Qué tal si seguimos cambiando el destino de los edificios de Santiago? Hagamos de La Moneda un gran museo histórico; de los Tribunales de Justicia, un invernadero de plantas exóticas; de la I. Municipalidad de Santiago, un moderno crematorio de basuras. Todo principio que conduce al absurdo es un principio viciado en su esencia.

La estación Mapocho nació "Estación de Ferrocarriles". Y no puede ser otra cosa. Ferrocarriles a nuestro primer puerto, Valparaíso; a toda la inmensa zona norte, y al ferrocarril internacional Santiago-Buenos Aires, el Trasandino. La más importante y más bella estación de Chile. El gobierno militar liquidó los ferrocarriles de Chile, otrora orgullo nacional. Ahora hay que recuperarlos urgente y rápidamente.

Todo el mundo desarrollado está en una verdadera carrera tecnológica para desenvolver más y más las redes ferroviarias y hacer de los trenes un servicio rápido, cómodo, barato, frecuentísimo. Y Chile, primer país sudamericano que puso un tren sobre su suelo nortino, destruyéndolos, desmantelándolos. ¡Inaceptable!

Tres razones para rescatar imperativamente nuestra red ferroviaria:

Primera: Los ferrocarriles son parte profunda de la tradición chilena. Nadie quien respete a nuestra patria tiene derecho alguno a destruirlos.

Segunda: Parte importantísima de su estructura son las estaciones; comenzando por la Mapocho, la primera del país en importancia y belleza. Desmantelarlas, suprimirlas, venderlas, es tremendo atentado contra los ferrocarriles.

Tercera: Es inconcebible que entre Santiago y Valparaíso no exista comunicación ferroviaria rápida, cómoda, frecuentísima; peor si se tienen en cuenta los pésimos caminos, accidentes y demoras diarias entre ambas ciudades.

Señor Alcalde, no sea el sepulturero de la Estación Mapocho. Lo tiene todo, la línea tendida y hasta el Metro en la puerta. Póngale trenes.

Andrés Cox Balmaceda

---

E L M E R C U R I O

Domingo, 29/Julio/90

Santiago, 17 de Agosto de 1990

A Su Excelencia, Presidente de la República

Don Patricio Aylwin Azócar

P R E S E N T E

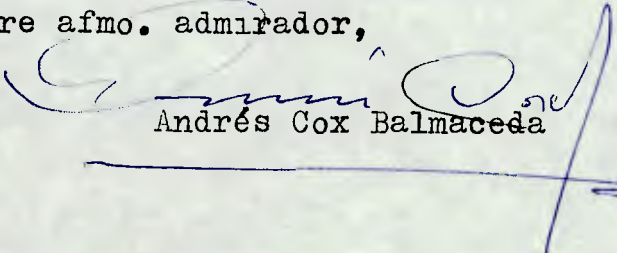
Muy querido Presidente, Don Patricio:

Escuché por la TV. y leí en la prensa su discurso en la Maestranza de San Bernardo. Saltó de gusto mi desanimado corazón. Los ferrocarriles son parte integral de mi vida; y haber asistido a su larga enfermedad y agonía ha sido un dolor más provocado por la maldita dictadura.

De chico jugaba a los trenes; yo era la locomotora. Cierta vez mi Madrina me hizo un regalo magnífico: un tren a vapor, de verdad: se echaba agua por la chimenea, por la cabina del maquinista se le introducía un mechero de parafina; a los dos minutos la locomotora comenzaba a echar vapor por los cuatro costado y partía airosa arrastrando cinco preciosos wagones de pasajeros y uno de equipaje. Personalmente le hice metros y metros de rieles con alambre sobre durmientes finamente tallados con cortaplumas. Me pasaba las vacaciones en Leyda a cuatro patas jugando con mi tren...Y si hoy tuviera medios, me compraría una infernal red ferroviaria de juguete y a mis largos 70, también me pasaría los días a cuatro patas jugando a los trenes.

Por estas razones; pero sobre todo por motivos de desarrollo moderno, le adjunto un artículo publicado el 29 de Julio ppdo. No se imagina, mi querido Presidente, todos los llamados telefónicos de felicitación, recibidos ese día y los siguientes por personas de ambos sexos y muy heterogéneas. ¡Increíblemente sorpresivo! No tenía idea del inmenso. espectro chileno al cual afecta y duele la iniciativa del actual Alcalde de Santiago.

Lo saluda cordialmente a  
Usted, Don Patricio, su siempre afmo. admirador,

  
Andrés Cox Balmaceda